Oraciones y profecía: La Palabra segura de Dios

DÍA 7— LA PROFECÍA MÁS LARGA

"Y aquel santo me dijo: 'Va a tardar dos mil trescientas tardes y mañanas. Después de eso, se purificará el santuario'" (Dan. 8:14).

Los 2,300 días y 1844

Como hemos visto anteriormente, las profecías temporales de Daniel 8 y 9 están estrechamente relacionadas y comienzan al mismo tiempo. Al igual que la profecía de las setenta semanas, la profecía de los 2,300 días de Daniel 8:14 comienza en el año 457 a.C. Si contamos 2,300 años a partir de esta fecha ("un día por cada año", Ezequiel 4:6) y tenemos en cuenta que no existe el año "0", llegamos al año 1844 d.C. "Después de eso, se purificará el santuario" (Daniel 8:14). Pero ¿qué es este santuario y por qué necesitaría ser purificado?

Como hemos mencionado anteriormente, el templo o santuario terrenal fue destruido en dos ocasiones: el primer templo fue destruido por Babilonia y el segundo, por Roma. Desde entonces, nunca se ha vuelto a reconstruir, aunque hay quienes sueñan con construir un tercer templo. Entonces, ¿a qué santuario se está refiriendo? Como indica Pablo en la carta a los Hebreos, hay otro santuario, no en la tierra sino en el cielo: "el verdadero santuario levantado por el Señor y no por ningún ser humano" (Hebreos 8:2). Pero ¿cómo podría algo en el cielo necesitar purificación? Pues bien, Pablo también responde a eso: "Así que era necesario que los modelos de las realidades celestiales [el santuario terrenal] fueran purificados con esos sacrificios [de animales], pero que las realidades mismas lo fueran con sacrificios superiores a aquellos. Por eso Cristo no entró en un santuario hecho por manos humanas, simple copia del verdadero santuario, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora ante Dios en favor nuestro" (Hebreos 9:23-24).

Nuestro Sumo Sacerdote y el Juicio

El apóstol Juan describe lo que Jesús está haciendo en el santuario celestial: "Mis queridos hijos, escribo estas cosas para que no pequen. Pero si alguno peca, tenemos ante el Padre a un intercesor, a Jesucristo, el Justo". "Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad" (1 Juan 2:1; 1:9). Nuestros pecados deben ser purificados por la sangre de Jesús. Este es el proceso que se describe como la "purificación" del santuario celestial. Notemos cómo lo describe Daniel: "Mientras yo observaba esto, se colocaron unos tronos y tomó asiento un Anciano de días. . . . Miles y millares le servían; centenares de miles estaban delante de él. Al iniciarse el juicio, los libros fueron abiertos" (Dan. 7:9-10).

Hablando de este juicio del fin de los tiempos, el ángel de Apocalipsis 14:7 advierte: "Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio". Pronto concluirá este juicio que comenzó en 1844 y Jesús vendrá. Entrad en este santuario por la fe, orando a Jesús, nuestro Sumo Sacerdote celestial, para que todos escuchen esta advertencia celestial y se preparen para su regreso. Oremos juntos.

Momento de oración (30–45 minutos)

Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Los animamos a pasar los próximos 30-45 minutos en oración unida, de cualquier manera que el Espíritu Santo los guíe. Animamos a que las oraciones sean cortas y conversacionales (1-3 frases). Esto permite que más personas oren varias veces. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de oraciones a través de las Escrituras basadas en el tema. También pueden orar por otros pasajes e incluir otros temas en su

tiempo de oración. Vea la Guía del líder y los Pedidos de oración de la iglesia mundial para ideas de oración.

Orar la Palabra de Dios — Apocalipsis 14:7

"Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio. Adoren al que hizo el cielo, la tierra, el mar y los manantiales".

"Teman a Dios y denle gloria"

Señor, enséñanos a temerte con amor reverente y a darte toda la gloria. Que nuestra adoración, nuestras palabras y nuestras decisiones honren tu nombre por encima de todo lo demás. Que todo lo que somos y todo lo que hacemos te dé gloria solo a ti.

"porque ha llegado la hora de su juicio"

Padre, vivimos en la hora de Tu juicio, cuando Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, intercede por nosotros en el santuario celestial. Purifícanos con Tu sangre. Creemos en Tu promesa de que, si confesamos nuestros pecados, Tú eres fiel y justo para perdonarnos y purificarnos de toda injusticia. Examina nuestros corazones y prepáranos para presentarnos ante Ti.

"Adoren al que hizo el cielo, la tierra"

Dios Creador, solo Tú eres digno de adoración. A través de UnaVoz27 este año, envíanos con una sola voz para llamar al mundo a volver a Ti, el Creador del cielo y de la tierra, para que muchos te adoren y estén preparados antes de que venga Jesús.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanza: Dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.
Confesión: Tómese unos minutos para confesarse en privado y dar gracias a Dios por Su perdón.
Orientación: Pida a Dios que le conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.
Nuestra Iglesia: Ore por las necesidades de la iglesia regional y mundial (ver hoja separada con peticiones).
UnaVoz27: Ore por la campaña evangelística "UnaVoz27", que culminará este mes de septiembre, para que las oraciones de hoy se conviertan en una proclamación valiente y para que muchos oigan hablar de Jesús antes de que Él venga.
Peticiones locales: Ore por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, familiares y vecinos.
Escuchar y responder: Dedique tiempo a escuchar la voz de Dios y responda con alabanzas o cantos.

Himnos sugeridos

Himnario Adventista: Siervos de Dios, la trompeta tocad #166); Cuando venga Jesucristo (#600); ¡Vendrá el Señor! (#165)
Otros cantos: La esperanza es Jesús; Veré a Jesús; Días De Elías [Days of Elijah]; Él es Digno [Is He Worthy?]; Mi Esperanza [Living Hope]